

# **La Sabiduría de la Cruz en un Mundo Plural**

**Actas del IV Congreso  
Teológico Internacional**

**Roma, Pontificia Universidad Lateranense  
Cátedra Gloria Crucis**

**21-24 septiembre 2021**

**VOLUMEN I**



## LA CULTURA DIGITAL: ENTRE COMUNICACIÓN Y AISLAMIENTO

*Carbajo Núñez Martín*<sup>438</sup>

Les hablaré sobre el tema: “La cultura digital: entre comunicación y aislamiento”. Los medios de comunicación han incrementado enormemente nuestras posibilidades de estar en contacto con cualquier persona o lugar del planeta, pero esto no evita la tentación de aislarse en un espacio virtual domesticado y complaciente. Las mismas tecnologías que facilitan la conexión pueden también ser usadas para evitar el exigente contacto cara a cara y el desafío de la diversidad.

En efecto, la tecnología facilita la conexión, pero no la relación, que no es una dimensión técnica, sino antropológica. Un estudio realizado en 2017 llegó a la conclusión de que, a medida que aumenta el uso de las redes sociales, se incrementa también la sensación de soledad<sup>439</sup>. Años antes, otro estudio realizado por Brashears concluyó que, entre los años 1985 y 2000 el número de amigos íntimos por persona había descendido de tres a dos<sup>440</sup>.

En la visión cristiana, la comunicación será auténtica si conduce a la comunión y construye la comunidad. No puede ser fin en sí misma ni reducirse a una simple transmisión de datos. “Según su más íntima naturaleza es una entrega de sí mismo por amor”<sup>441</sup>.

En la primera parte de mi exposición, presentaré algunos aspectos de la cultura digital. A continuación, mostraré cómo las mayores posibilidades técnicas no pueden garantizar, por sí mismas, una comunicación auténticamente humana. Finalmente, en la tercera parte, indicaré algunas pautas para habitar responsablemente la cultura actual<sup>442</sup>.

### 1. La cultura digital

“¡No tengáis miedo a las nuevas tecnologías!”<sup>443</sup>, declaraba Juan Pablo II. Son “dones” maravillosos<sup>444</sup> que Dios ha puesto a nuestra disposición para que podamos “descubrir, usar, dar a conocer la verdad, incluso la verdad sobre nuestra dignidad y nuestro destino” (RS 14). La Iglesia “se sentiría culpable” si no los empleara (EN 45) y si no tratara de evangelizar la cultura que ellos crean.

Sin embargo, presentan también desafíos importantes que requieren discernimiento, vigilancia constante y una sana capacidad crítica (RS 13). No son simples instrumentos o herramientas en nuestras manos, sino una nueva cultura, un ambiente vital en el que todos estamos inmersos.

Los Medios de Comunicación Social (MCS) fortalecen los lazos fraternos de la familia humana, fomentan la colaboración y la solidaridad, ayudan a esclarecer abusos, estimulan el progreso<sup>445</sup>. Sin embargo, la encíclica *Laudato si*<sup>446</sup> recuerda que presentan también importantes desafíos que es preciso afrontar.

*De instrumentos neutrales a configuradores de la realidad*

“La neutralidad de los medios solo es aparente” (JCS 2014), enseña el Papa Francisco. No son éticamente neutros, como solía afirmarse después del Concilio Vaticano II<sup>447</sup>.

Los MCS están formando una nueva cultura, un nuevo contexto existencial<sup>448</sup>. Ya el cardenal Martini había afirmado que son “una atmósfera, un ambiente en el que se está inmerso, que nos envuelve por todos los lados”<sup>449</sup>. También Juan Pablo II invitaba a “integrar el mensaje cristiano en esta ‘nueva cultura’ creada por la comunicación moderna”<sup>450</sup>.

En efecto, sin que nos demos cuenta, los nuevos MCS están influenciando nuestro estilo de vida y la entera sociedad<sup>451</sup>. Debemos, por tanto, discernir la mejor manera de habitar el espacio antropológicamente calificado que ellos crean.

### *Un foro de diálogo y sensibilización social*

Muchos movimientos de concienciación y solidaridad frente a las catástrofes naturales o contra los abusos políticos han surgido o se han consolidado gracias a Internet y a las redes sociales, que han demostrado así su potencial como foro de diálogo y de sensibilización social.

Hoy se habla de una nueva ciudadanía, fuertemente influenciada por los medios digitales. Paradójicamente, los mismos medios digitales, que facilitan la participación directa y democrática de los ciudadanos, son también usados como instrumentos de control por parte de los poderes públicos y económicos<sup>452</sup>.

Por otra parte, el bombardeo indiscriminado de “datos, todos en el mismo nivel, termina llevándonos a una tremenda superficialidad a la hora de plantear las cuestiones morales”<sup>453</sup>.

## **2. Más comunicados, pero más solos**

Nuestra sociedad competitiva e individualista tiende a confundir la dimensión técnica con la antropológica; el saber con la resolución de problemas; la conexión rápida con el conocimiento seguro; el ver con el conocer. Más que comunicar se busca interesar, llamar la atención. Así el anhelo innato de comunión degenera en amistades superficiales (“light”) y en relaciones competitivas, llegando a rivalizar por tener más amigos o más “me gusta” en Facebook.

La ilusión de estar acompañados por muchos amigos en línea puede esconder una preocupante incapacidad de cultivar relaciones familiares y amistades profundas. Muchos contactos se quedan en relaciones inmaduras, instrumentales, hedonistas.

### *Laudato si’: una perspectiva crítica a los medios de comunicación*

Las referencias de la encíclica *Laudato si’* a los medios de comunicación se encuentran en el punto cuarto del primer capítulo (LS 43-47), titulado “Deterioro de la calidad de vida humana y degradación social”. En este capítulo, la encíclica considera los efectos negativos del actual modelo de desarrollo (LS 43), que promueve ciudades inhabitables y caóticas (LS

44), privatiza espacios de particular belleza, reservándolos para los ricos (LS 45), aumenta las desigualdades, rompe la comunión social y genera violencia (LS 46). “A esto se agregan las dinámicas de los medios del mundo digital” (LS 47).

Así pues, la encíclica presenta una visión crítica de los MCS. Estos responden a los intereses comerciales de las empresas multinacionales que los controlan y, además, promueven el modelo de desarrollo capitalista que ha provocado la actual degradación socioambiental. Este enfoque crítico de los MCS contrasta con el optimismo de un documento reciente de la ONU<sup>454</sup>, que propone el acceso gratuito a las fuentes de información como garantía de un desarrollo sostenible para los próximos años<sup>455</sup>.

### *Los medios facilitan y condicionan nuestras relaciones*

La encíclica *Laudato si'* advierte de que los MCS pueden manipular, especialmente “cuando se convierten en omnipresentes” y cuando remplazan “las relaciones reales con los demás, con todos los desafíos que implican, por un tipo de comunicación mediada por Internet” (LS 47).

La comunicación virtual “permite seleccionar o eliminar las relaciones según nuestro arbitrio” (LS 47), dificultando así la confrontación serena con la diversidad y la construcción de la propia identidad.

Las redes sociales favorecen el contacto, pero también “pueden exponer al riesgo de dependencia, de aislamiento [...], obstaculizando el desarrollo de relaciones interpersonales auténticas”<sup>456</sup>. Entre miles de amigos virtuales podemos sentirnos insignificantes, uno más entre tantos otros. Aprovechando nuestro temor a la soledad, la industria cultural nos ofrece una nueva mercancía: relaciones en línea que no comprometen y que fácilmente se abandonan con un simple clic. Intenta así engatusarnos con un sucedáneo de vida social, una mera suma de soledades, mientras recopila nuestros datos para venderlos más eficazmente servicios y productos.

En lugar de ayudar a afrontar pacientemente el reto de la diversidad y el exigente encuentro cara a cara, la sociedad consumista nos invita a “coleccionar” contactos, confundiendo la popularidad con la amistad. Dice el Papa Francisco:

“Precisamente hoy, en la era de la globalización, estamos asistiendo a un aumento de la desorientación, de la soledad; vemos difundirse la pérdida del sentido de la vida, la incapacidad para tener una ‘casa’ de referencia, la dificultad para trazar relaciones profundas”<sup>457</sup>.

Los MCS nos acercan virtualmente, pero también pueden alejarnos de nosotros mismos, de quien está a nuestro lado y de nuestro entorno cultural<sup>458</sup>. Podemos tener la impresión de estar en todas partes, menos aquí; conocer el mundo entero, excepto a nosotros mismos. Más conectados, pero más solos (ECS 29).

### *Indiferencia y falta de empatía*

“Los medios actuales permiten que nos comuniquemos y que compartamos conocimientos y afectos” (LS 47). Sin embargo, resulta paradójico que sus usuarios más